



# Cine comercial Vs. Cine de Arte

*Estamos acostumbrados a consumir lo que la sociedad dicta y dejamos de un lado nuestra determinación*



Karla Uribe

¡Ah, el cine! Esa pequeña sala en donde podemos explotar diferentes emociones: enojo, una gran felicidad, pequeñas lágrimas o incluso fantasías que, en ocasiones, vienen acompañadas de terceras dimensiones.

Sin duda alguna es el ejemplo perfecto de que sí se puede soñar despierto; adentrarse a las historias que nos traen diferentes géneros puede ser una experiencia increíble. Existen películas para todo gusto: dramáticas, románticas, acción, comedia, comedia romántica, ciencia ficción, animadas, musicales, terror y un sinnúmero de derivados.

¿A quién no le gusta el cine? Seguramente casi todos tus conocidos adoran ir a disfrutar de una buena película en compañía de familia, amigos o pareja. Sin embargo, estamos acostumbrados a consumir historias que nos venden espejismos, imagen y, sobre todo, nos persuaden para creer que cualquier proyecto que pasa por Hollywood es excelente.

Pero, ¿por qué pasa esto? Resulta que al igual que la televisión, el cine comercial está repleto de mercadotecnia, un sistema que se encarga de identificar todas nuestras necesidades para presentarnos productos visiblemente hermosos; en otras palabras,

nos vende sueños irreales.

Este cine busca generar dinero y no difundir valores artísticos, las historias son muy digeribles, protagonizadas por actores reconocidos que cualquiera querría imitar. Por supuesto que existen películas con buenos guiones pero, desgraciadamente, son muy pocas a comparación de todos los filmes que se estrenan anualmente.

Veamos: cuando eliges asistir a un cine de marca reconocida, seguramente lo haces para ver la película de moda, esa que todos esperaban con ansias; evidentemente pasas un rato agradable, comiendo palomitas y refresco en compañía de tus seres queridos. Pero ahora pasemos a lo más importante: la película. ¿Te dejó algún mensaje al final? Por lo general los filmes de Hollywood se basan en una psicología más simple que, al finalizar, transmite valores sencillos y en muchas ocasiones con una gran cantidad de efectos especiales e irrealidades que, obviamente, no encontramos en nuestra vida cotidiana.

Nos muestran hombres y mujeres perfectos, amores inconmensurables, superhéroes invencibles, mundos asombrosos...

Digamos que este tipo de cine es más para entretener al público. Existen algunas películas en donde se muestran dificultades reales, sin embargo, no llevan la problemática más allá, y es por ello que casi siempre los finales son evidentes y felices.

Consumir cine comercial nos permite pasar un rato agradable, soñar, asombrarse con los efectos y tecnologías alucinantes que desarrollan, deleitarse con el actor o actriz favorita o experimentar pantallas como 2D, 3D y 4D.

Por otra parte, debemos recordar no sólo consumir sueños, sino también preocuparnos por informarnos, saber y entender más sobre las dificultades por las que pasa nuestra sociedad. Para eso tenemos el cine de arte, el cual muchas personas no conocen o realmente no saben de qué se trata, por ello, casi nunca asisten a sus funciones.

Este tipo de cine nos trae temas reales y controversiales, problemas sociales que muchas veces no nos atrevemos a tratar en nuestra vida. Los guionistas y productores se basan más en la innovación de ideas, conflictos reales, dramáticos y profundizan

para que los espectadores hagan conciencia y lleguen a tener una crítica sustentada.

Los actores no son tan conocidos, pues las compañías que los financian son pequeñas e inclusive los mismos productores buscan diferentes apoyos para sus proyectos cinematográficos.

No es un cine muy popular pues, desgraciadamente, estamos acostumbrados a consumir lo que la sociedad dicta y dejamos de lado nuestra determinación, no somos capaces de ser críticos y muchas veces no podemos ni identificar una buena película.

El cine de arte no se da en cualquier sala, pues como mencioné, los proyectos son de bajo presupuesto a comparación del comercial; sin embargo, existen varios festivales en diferentes estados de la República a los que podemos asistir y disfrutar.

Colima, por ejemplo, tiene la suerte de ser un estado en el que la cultura cinematográfica interviene en varias ocasiones al año, en teatros de la ciudad y Casa de la Cultura podemos presenciar eventos como el Festival Ternium de Cine Latinoamericano, el Internacional de Cine de la Universidad Nacional Autónoma de México, Zanate, Festival Colima de Cine, entre otros.

Mayormente este tipo de eventos son de entrada libre o con cuota mínima de recuperación, pero con tu asistencia apoyas a producciones independientes que nos deleitan con historias interesantes y culturales que, a pesar de no ser de alto presupuesto, finalmente te concientizarán.

A partir de hoy recuerda no sólo pagar para consumir lo que está de moda o en boca de todos, sino también consumir y apoyar a la cultura.

**Cinema Paradiso (1988) es una película de Giuseppe Tornatore, ganadora del Oscar como Mejor Película Extranjera (1989).**

Esta historia se desarrolla en la desolación que deja la Segunda Guerra Mundial. Es un retrato de la vida italiana de la época, a través de un amor juvenil, la evolución del cine y sus salas.